

*Vodanovic*

CAJA NACIONAL DE EMPLEADOS PUBLICOS Y PERIODISTAS

SANTIAGO DE CHILE

CRITICA DE SERGIO VODANOVIC A "COMEDIAS DE GUERRA" ESTRENADA EL 12 DE DICIEMBRE DE 1946 EN EL TEATRO MUNICIPAL POR EL TEATRO DE ENSAYO DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA BAJA LA DIRECCION DE TOBIAS BARROS ALFONSO.-

NOTA AL LECTOR: El autor reconoce que esta es una crítica pedante.-

PREAMBULO NECESARIO; Era difícil el paso que intentaba dar el T. de E. de la U. C. al presentar este friso escénico. A la constante incomprensión que una gran parte del público experimenta por los Teatros Universitarios, tendrían que vérselas los componentes del T. de E. con la incomprensión del público snob tan afectos a estas manifestaciones del arte escénico de avanzada. En efecto. El hecho que no se fuera a representar durante la función "una obra" sino tres piezas ~~en~~ que estaban relacionadas entre sí muy tenuemente, iba, seguramente, a extrañar al espectador corriente de los Teatros Universitarios.

La función se llevó a efecto y el público no respondió a esta innovación. En los intermedios se hablaba de "actos" en vez de "pieza" y más de uno se preguntaba como iba a continuar el cuento del hada.

Aún los mismos actores parecían no estar acostumbrado al cambio de la confección del programa, no de otro modo se explica que al terminar la función ~~o~~, más propiamente, la última pieza, salieran a saludar no sólo los que tuvieron participación en ella, sino los que habían actuado en las piezas anteriores. Eso dió a la función un aspecto de fiesta de fin de curso en colegio congregacionista que no cuadraba, absolutamente, con la seriedad del espectáculo.

Dichas estas palabras preliminares, entraremos en materia. Para nuestra crítica, dividiremos el espectáculo en sus elementos esenciales: Libro, Actuación, Dirección, escenografía y Público.

LIBRO.- He aquí el principal pecado de la función. Las obras de Santiago del Campo no alcanzan a estar bien. Desglosémosla:

1.-~~XXXXXXXX~~ "LA ULTIMA HADA".-Es la primera y la mas débil de las piezas. Su confección carece de la mas elemental técnica teatral. Es sólo un libreto de radio y no de los muy buenos. Al representarse, el espectador durante las tres primeras cuartas partes de la obra se pregunta que es lo que quiere decir al público, el autor. La pregunta sólo obtiene respuesta en el último cuarto y ella es tan sencilla que no justifica los parlamentos anteriores. En Teatro la acción debe tener un curso progresivo, cada diálogo ha de servir de pie para el siguiente. No sucede esto en "La Ultima Hada" donde el diálogo de relleno es muy superior en cantidad que lo que es fundamental en él.

2.-"OTRA VEZ COMO ANTES?"-Si la primera pieza es el principal error de la función, esta obra es el principal error de Santiago del Campo. No lo digo porque su tema sea pobre ni deficiente, sino, por todo lo contrario. En esta pieza del Campo desperdió un bellissimo tema al abordar el problema de la realidad en una anécdota interesante, pero fallando lamentablemente en la construcción del diálogo. Para hacer teatro poético hay que ser poeta. Esto es una perogrullada, pero que Santiago del Campo no lo ha comprendido. El diálogo nos ha dado la torturante impresión de un pájaro que quisiera volar, elevarse, pero que, por falta de alas, sucumbe en su plausible intento. Hay veces que parece que está pronto a dar la nota emotiva y ¡zas! surge un juego de palabra amanerado, una expresión siútica. Uno de los personajes dice con acento de quien expresa una verdad indestructible: "Hay veces que el vencedor es el vencido". ¿Cuántas veces habremos oído estas palabras en alguna superproducción argentina?

3.-"El Traidor" Indiscutiblemente, esta es la pieza más madurada. Donde hay un planteamiento teatral y donde los actores pueden desenvolverse con más facilidad. Incluso, hay recursos interesantes que aportan algo nuevo al teatro. Las cartas que lee el secretario a S.E. Pablo Martel tienen un interés novedoso para la escena. Es cierto que suele ser monótona, pero con algunos oportunos cortes "El Traidor" bien podría ser una obra que deba considerarse entre las mejores de los autores nacionales. Claro está que esto no es un panegírico excesivo.

ACTUACION.- Los actores del T. de E. de la U. C. dieron esta vez, como otras, una demostración de sobriedad artística. El conjunto se comportó correctamente y, si alguno estuvo desapertado fué más que por culpa de ellos, ~~por~~ por consecuencias de "personajes insustanciales que les tocó animar o, también, por tener que haberse desempeñados en roles cuya actual capacidad no le permitía captar en toda su intensidad. Es este último caso el de Silvia Infantas, que logró salvar dificultosamente un rol que no estaba ~~habiiix~~ al alcance de sus promisorias posibilidades

*Adonumic*

CAJA NACIONAL DE EMPLEADOS PUBLICOS Y PERIODISTAS

SANTIAGO DE CHILE

Hubo, sin embargo, alguien que destacó en la acción: Gabriela Roepcke, una revelación en su papel de loca, que nos demuestra la maleabilidad de su temperamento y de la riqueza de sus recursos escénicos.

Fernando Cruz en el papel central de "El Traidor" tuvo momentos afortunados, pero ~~no~~ con sus repetidas mímicas e inflexiones de voz aumentó la monotonía de la Obra de Santiago del Campo. Alberto Rodríguez, sobrio. Germán Becker a farsantado en un papel sin personalidad ni características definidas.

Teodoro Lowey y Eliana Folch actuaron con soltura y sobriedad en sus respectivos roles.

DIRECCION.- Hubo un error, a mi juicio, en la dirección de estas obras. Error que es uno de los principios más arraigados en Tobías Barros; El dejar a los actores interpretar sus papeles de acuerdo con sus personales inclinaciones y aptitudes. Este es un principio magnífico para dirigir actores profesionales, actores formados, de personalidad escénica, pero, al ser aplicado a los aficionados de la U.C. debe, necesariamente, fracasar. La gran mayoría de ellos son muchachos de poquísima experiencia teatral y que, aun, ignoran cuál ha de ser el campo donde mejor desarrollarán sus cualidades histriónicas. Es así como se notó un tanto blanda la dirección, los personajes estaban un tanto difusos. Y no había precisión en los movimientos. Recordamos una escena de "El Traidor" en la que S.E. Pablo Martel empuja al Secretario a la mesa donde están las cartas para obligarlo a leerlas. En esta escena Rodríguez retrocede y Cruz avanza sin que éste haga presión en aquel. En resumen la escena daba la impresión que Martel estaba bailando alguna anticuada mazurka con su secretario y el efecto, ideado dramático, resultaba francamente cómico.

Otra cosa que me llamó la atención en "Otra Vez como antes": Los trajes de las dos mujeres de la obra. Mientras que "la Loca" aparecía con un vestido verde largo, ajeno a cualquiera moda de cualquier tiempo, "La Otra" aparecía con un elegante vestido rojo con clips, completamente de la época. ¿Por qué este divorcio en el vestuario? ¿Se quiso quizás retratar en este detalle las distintas situaciones que en la obra juegan "La loca y "La otra"? El asunto, en verdad, no queda muy claro. Solamente se saca en limpio que no hay unidad en el vestuario.

Con respecto a "La Ultima Hada" hay un efecto que es desastroso: La risa de los miembros del tribunal que juzgan al Hada. Se trata de risas tan pobres, de tan poco volumen que el espectador no comprende porqué ellas asustan o intimidan al hada. Se me ocurre que si se hubiera integrado el Tribunal con más personas, solamente para que se rieran, se hubiera logrado un efecto más preciso y que hubiera llegado con facilidad hasta el público.

ESCENOGRAFIA.- Están bien, muy bien los escenógrafos Errazuriz y Méndez. Es verdaderamente notable ~~el~~ el decorado de "Otra vez como antes" De lo mejor que en esta materia se ha visto por acá. El de la primera pieza es hermoso y apropiado en su celeste sencillez.

No nos pareció afortunado el decorado de "El Traidor" Está un tanto pobre. No creemos que el escritorio o la habitación de un ex-dictador por muy en desgracia que hubiera caído, sea tan pobre, tan exentos de muebles y de cuadros. Acaso hubiera sido más interesante para el desarrollo de la Obra presentar al derrotado dictador, rodeado de los lujos de su época de esplendor, oyendo como su secretario le comunica lo que el pueblo piensa de él.

PUBLICO.- El público de las representaciones de los Teatros Universitarios siempre tiene un encanto especial. En él vemos a los padres y parientes de los participantes con una sonrisa de orgullo, satisfacción y ~~de~~ complacencia notablemente simpática. Asisten también lo que se ha dado llamar "gente del ambiente" que suelen representar en sus localidades sutiles comedias y ensayar interesantes poses. Esa gente en los entreactos se dedican a encontrar pésimo todo lo que ven y, al final de la función, llegan hasta los camarines para felicitar calurosamente y benévolamente a los que tomaron parte en la función.

Además está el joven y la joven que sueña con ser actor o actriz, debiendo contar también, para que la enumeración sea completa, a un grupo de niñas de hermosísimos ojos claros que no se saba jamás a que han venido, pero que el solo poderlas ver reunidas justifica los \$50.- de platea

Si yo fuera un hablador, diría que en la función del Jueves eran más interesante lo que pasaba en la platea y los palcos que lo que sucedía en el escenario. Afortunadamente, no soy un hablador.